


FOLIO

PERIODICALS

PER
FOLIO
BX
4878
.M46
v.25:1



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

<https://archive.org/details/mensajerovaldens2560unse>

MENSAJERO VALDENSE

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN DE IGLESIAS EVANGÉLICAS VALDENSES.

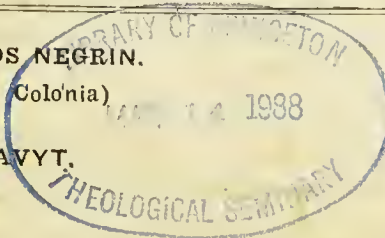
Resplandeced como luminares en el mundo (Filip. 2: 15)

Director Responsable: CARLOS NEGRIN.

Ombúes de Lavalle (Dpto. de Colonia)

Administrador: OSCAR R. DAVYT.

Colonia Valdense.



Imprenta Editora:

"El Siglo Ilustrado". — YI 1276.

Montevidéo. — Teléfono 3-53-15

CONTENIDO:

Gloriosa Resurrección. — Página de la Juventud. — Como me salvé de la muerte. — Católicos y Protestantes en América Latina. — Nuestros Niños. — Página Femenina. — Comisión de Colonización. — Recordando el 17 de Febrero. — Límite de la autosugestión. — Ayuda a los Valdenses de Italia. — Ecos Valdenses. — In Memoriam.

Gloriosa Resurrección

No ha muchos días, la cristiandad conmemoró de diversas maneras la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Fueron recordados particularmente los importantes pasos que precedieron a su muerte, y luego, de un modo muy especial, su entrega, juzgamiento, crucifixión, muerte y sepultura. Muy diversos sentimientos habrán también sin duda acompañado a tales recuerdos del Viernes Santo: sentimiento de la gravedad de nuestros pecados, de la inmensidad del amor de Dios, de la ingratitud e injusticia humanas, etc. Algunos habrán sentido poco menos que terror, identificando de tal modo a Cristo con Dios, y al afirmar que el sábado de la Semana Santa, es Dios mismo quien estuvo y está en el sepulcro.

Pero todos estos sentimientos y pensamientos, muy en su lugar los más, se desvanecen como la niebla al soplo del viento cuando amanece el domingo de la Resurrección. Aunque hemos perdido la antigua costumbre de saludarnos con el anuncio de los discípulos "ha resucitado el Señor, verdaderamente", los cristianos todos sentimos esa exclamación brotar de nuestros corazones.

Bien se califica la Resurrección de Cristo como *gloriosa*. Hubo antes y después otras resurrecciones de muertos; para no mencionar más que las de los evangelios, recordemos la hija de Jairo, el hijo de la viuda de Naím, y Lázaro. Todas ellas llenaron de asombro a las gentes, mostrando el poder y el amor de Jesús. Pero la de Jesús mismo ocupa un lugar especial en la historia y en la experiencia cristiana.

Ella es gloriosa, porque pone fin a los sucesivos fracasos y derrotas que parecían sufrir el Maestro, su obra y las esperanzas que había despertado en los corazones oprimidos. Las fuerzas del mal coaligadas se habían abatido sobre el indefenso Maestro que no quiso disponer de sus recursos sobrenaturales para defenderse, y le habían reducido al fin a silencio, después de ha-

berle ultrajado vilmente. Sus discípulos, aún los más fieles, se habían dispersado, considerando terminado aquel movimiento libertador que por un momento los había entusiasmado; al punto de que, cuando Simón dice a sus compañeros: "A pescar voy", ellos le contestan: "Vamos nosotros también contigo" (Jn. 21|3). Y se vuelven a sus barcas y a sus redes de pescar. Se había acabado para ellos el Maestro sublime que les hablaba de Dios como de los lirios del campo, y de su reino como una semilla y una planta de todos muy bien conocida. Fué necesario en tales circunstancias que de nuevo Jesús se parase junto a la ribera, para que se sintiesen ellos mismos inflamados de santo celo por difundir la nueva de que realmente había resucitado y les había dado su poder.

Fué gloriosa la resurrección de Cristo, en segundo lugar, porque demostró la talla espiritual de aquel a quien los poderes terrenales habían despreciado, ultrajado y pretendido hacer callar. Bien pudo el apóstol Pedro decir en su discurso de Pentecostés que "era imposible — a Jesús — ser detenido por ella", es decir por la muerte. ¡Que error más grande habían cometido sus enemigos creyendo poder matar al que daba la vida y que, en el Padre tenía él mismo más poder que la muerte.

Y éste fué el Maestro y el Amigo de las gentes sencillas que creyeron a sus palabras de compasión y de esperanza, desde el comienzo de su ministerio terrenal; éste es el *Señor* de San Pablo, el que le confortaba en sus prisiones, éste es el que estuvo junto a todos los mártires de la fe de la justicia y de la verdad en todas las edades y en todos los lugares de la tierra. Y es éste también el salvador viviente y poderoso que está hoy junto a los cristianos en cualquier parte en que se hallen y cualesquiera sean las circunstancias por las que estén pasando, inspirándolos y comunicándoles su propio poder. Realmente, no podemos imaginarnos qué sería de nosotros y de la humanidad, si Cristo no hubiese resucitado. Sus afirmaciones de ser el hijo eterno de Dios, habrían sido desmentidas;

nuestra fe sería vana, vana también toda esperanza, como afirma San Pablo. ¿Qué luces iluminarían nuestro camino hacia Dios? Todavía estaríamos como los paganos de que el mismo apóstol hablara desde el Areópago de Atenas, "palpando, por si en alguna manera le hallásemos". Mas ahora, Cristo ha resucitado, y nosotros sabemos que El es verdaderamente el Hijo de Dios, el Camino, la Verdad, la Vida eterna. Y ésto nos basta.

En tercer lugar, al resucitar Jesús, nos da la certeza del triunfo de la vida sobre la muerte. Ahora podemos cantar victoria frente al temible enemigo del hombre. Frente a una tumba recién abierta para recibir el cuerpo mortal de un ser querido, podemos recordar que nuestro Señor ha estado allí, pero que de allí surgió a nueva vida. Los sepulcros de Jerusalem se abrieron a la muerte del Señor de la vida; ¡cuánto más su vuelta a la vida, levantará con poder a aquellos que murieron en él! Ya no lloramos, pues, como "los que no tienen esperanzas", si no que el arco-iris del firme pacto de Dios brilla a través de las lágrimas. Y un eco del Apocalipsis resuena en los corazones acogidos: "La muerte no será más", (Apoc. 21|4), porque ha sido vencida por el Cordero de Dios inmolido.

Hay un cuarto motivo que realza la gloria de la resurrección de Cristo, y es que las potencias del mal nada pudieron contra la verdad y el bien. Muy triste sería la condición del mundo, si bastase que los dirigentes y poderosos se uniesen para destruir al justo y al inocente. Aunque se hubiesen juntado más gobernadores romanos, el mismo César, y los sacerdotes de todas las religiones paganas decadentes en aquel tiempo, contra Jesús, nada habrían podido contra él. Ni podrían tampoco hoy... ni nunca. Estemos seguros, los que nos llamamos cristianos, de que estamos realmente en sus filas, con él y por él. Como él fué, es, y será el Vencedor; aquellos que le siguen fielmente tendrán la victoria con El. "Al

que venciere, yo le haré columna en el templo de mi Dios... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios", (Rev. 3|12).

C. N.

—000—

Página de la Juventud

Estimados amigos: como lo dijéramos anteriormente, por el momento asume el suscrito la responsabilidad de la preparación de esta página, dedicada en modo especial a la juventud de nuestra Iglesia. Ella debe llegar a ser *para*, y *por* los jóvenes. Lo primero deberá correr principalmente por nuestra cuenta, mientras que lo segundo dependerá más bien de la familia de los jóvenes valdenses, quienes están así invitados a hacer oír su voz en estas columnas.

Para cumplir con el primer propósito — de que sea una sección *para* la juventud — es decir, para que los jóvenes la lean con interés y provecho, que la estén esperando cada mes y luego la lean sin desperdiciar nada, nos proponemos insertar en ella breves mensajes, artículos de actualidad, anécdotas, pensamientos y dichos célebres, a fin de que la lectura se haga sin cansancio, y que lo breve, por ser además leído con interés, se retenga y se aproveche en la vida diaria.

Hablando francamente, no nos hacemos muchas ilusiones acerca de la cantidad de colaboraciones que recibiremos de los jóvenes lectores... Pero nos hemos equivocado muchas veces, y quisiéramos equivocarnos una vez más... Cualquier anécdota edificante, breves reflexiones sobre la vida cristiana, poesías, que los jóvenes lectores hallen en otros periódicos evangélicos — indicando siempre la procedencia — serán bienvenidos.

Esperamos que con la ayuda y dirección de Dios y la colaboración de los lectores, podremos hacer de la página de la juventud, algo provechoso y agradable también.

C. N.

¿PRIMERA O ÚLTIMA COMUNIÓN?

A los nuevos miembros de Iglesia.

Un interesante artículo escrito también en la página de la juventud del importante periódico protestante suizo "La Vie Protestante" (75.000 ejemplares es su tiraje semanal), me induce a hilvanar algo sobre el tema, por demás actual entre nosotros también.

Los jóvenes toman por primera vez la comunión, es decir, participan de la Santa Cena cuando, luego de un determinado período de preparación, son aceptados e ingresan como nuevos miembros de la iglesia. En su "primera comunión". Más, ¿para cuántos no es también la *última*, al menos por muchos años! Muchos de esos nuevos miem-

bro, de esos comulgantes, considerando cumplidos *todos* sus deberes religiosos, desaparecen casi totalmente de la Iglesia y de cualquiera de sus actividades para recordarla, quizá, cuando la necesiten luego para que bendiga su unión matrimonial, luego les bautice sus hijos, y finalmente éstos pensarán en el pastor, para pedirle presida su sepelio. De esos mismos jóvenes, algunos volverán a comulgar en sus años de vejez, otros nunca. ¿Por qué?

Tengo la impresión de que hay dos causas principales.

1. — La primera es que se considera por muchos que para participar de la Santa Cena hay que ser un santo, y no cometer pecado alguno. Si así fuese, creo que Jesús no habría mandado a sus discípulos de celebrar ese rito hasta su segunda venida a la tierra. Porque santo no hay, ni ha habido ni habrá sobre la tierra, antes ni después de Jesús.

Ciertamente, lejos de mi mente el invitar por esto a "todo el mundo" a participar superficialmente de tan sagrado memorial. Bien nos amonesta San Pablo a no profanar la Mesa del Señor, participando de ella con corazón no arrepentido. Cuando Cristo nos invita, por medio de su Iglesia, a participar de la Santa Cena, quiere por ese acto simbólico impartirnos nuevos poderes precisamente para luchar contra el mal. Para ello es necesario que vayamos a ella con corazón arrepentido, haciendo un serio examen de nosotros mismos, y proponiéndonos, con su ayuda, resistir en lo futuro al pecado en cualquiera de sus formas. Por lo demás, esto mismo es lo que debe hacer todo cristiano, sea que esté por participar de la Santa Cena, o en cualquier momento de su vida.

Porque, piense aquel que no se acerca a la Mesa del Señor por "*no estar preparado*", que tampoco está preparado para presentarse delante del trono de Dios, si inesperadamente fuese llamado.

2. — La segunda causa que veo para el alejamiento de la Santa Cena, no reviste menos gravedad por sus consecuencias prácticas: la inmensa mayoría de nuestros catecúmenos piensan que, terminados sus estudios de Catecismo, aprobados y catalogados como miembros de Iglesia, ya han dejado de ser niños, y empiezan a vivir la vida de los "grandes"; ya son libres de prescindir de los auxilios de la religión: se archivan catecismo, Biblia, cuadernos de apuntes, etc. La realidad es muy distinta, sin embargo: si en alguna edad se necesitan especialmente la dirección y el poder de Dios para afrontar las tentaciones de la vida, es precisamente en los comienzos de la juventud, cuando ellas se presentan en toda su pujanza y novedad, ejerciendo un atractivo casi irresistible sobre la vacilante voluntad. Abandonar en esos precisos momentos una institución que les ofrece mil oportunidades de luchar contra el mal, y sobre todo, ausentarse definitivamente de la Mesa del Señor, es ir directamente al suicidio moral y espiritual.

Prometí no ser largo, y me parece que me excedí. De modo que por hoy suspendo.

C. N.

¿CREE UD. EN EL DIABLO?

El gran escritor y pensador Baudelaire, acuñó esta frase que se hizo clásica: "La mayor astucia del Diablo, consiste en hacernos creer que no existe". Y un pensador cristiano moderno, Denis de Rougemont, comenta: "Aunque creemos *todavía* en Dios, creemos tan poco en el Diablo...".

La Biblia menciona claramente el Diablo, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Y ¿acaso es necesario ahondar mucho en el recuerdo de nuestra propia experiencia personal, para darnos cuenta de que hay realmente una fuerza espiritual, sobrenatural, que abiertamente se opone a la voluntad de Dios, y contra la cual tenemos constantemente que luchar? Pero con todo, el poder satánico es impotente contra aquel que está armado de toda la armadura de Dios, que S. Pablo nos indica en el conocido pasaje de Efesios 6|13-18.

DE LA FEDERACION JUVENIL VALDENSE

La Comisión Directiva de la F. J. V. ha abordado sus tareas con toda energía y decisión. De su primera circular a las Uniones afiliadas, entresacamos algunas noticias que deben interesar a toda la juventud valdense, unionista o no.

Concentración de Juventudes Evangélicas. — Se está organizando una Concentración de juventudes evangélicas del Uruguay, en C. Valdense, para el domingo 30 del corriente mes de abril. El acto se iniciará por la mañana, asistiendo los participantes al culto que en el Templo se inicia a las 9.30. Luego se constituirá la Asamblea, y por la tarde se realizará ésta, estudiándose un tema de carácter religioso, y otro de carácter social. Es de esperar y de desear que, a pesar de los inconvenientes para el traslado en algunos casos, numerosos jóvenes valdenses asistan a esta importante reunión de confraternización.

Cancionero juvenil. — Se ha nombrado una Comisión con el cometido de allegar material para la publicación de una colección de canciones juveniles. Es de esperar que numerosos sean los jóvenes y amigos de la juventud que hagan llegar a los miembros de esta Comisión sus sugerencias a fin de que cuando sea publicado el cancionero, pueda ser de verdadera utilidad y provecho en nuestras reuniones juveniles.

Visitas. — Se han programado ya las visitas interunionistas que podríamos llamar *mínimas*. Los jóvenes que bien saben de los beneficios que tales visitas reportan, no temerán hacer algunos sacrificios de comodidad a fin de que se puedan llevar a cabo lo más numerosas posible.

¿IMPOSIBLE!

Atribúyese a Napoleón el dicho que la palabra "imposible" se halla solo en el diccionario de los imbéciles. Con todo, él mis-

mo hubo de aprender su significado, al intentar sojuzgar a Rusia.

Hay, ciertamente, muchas cosas imposibles al hombre. Pero hay que reconocer que muchas de ellas lo son por simple negligencia o despreocupación. Muchos males e injusticias sociales se consideran hoy inevitables, porque no tenemos el valor de atacarlos de frente, haciendo, si necesario fuese, algunos sacrificios y renunciamientos. Y ¿qué diremos de la Iglesia Cristiana? Con buena voluntad y espíritu de consagración, muchos imposibles, que hoy nos apenan, serían perfectamente factibles para el bien de todos.

NOBLE VOTO

“A todos los que me sobrevivan: espero que no se encontrará después de mi muerte ninguna palabra mía, hablada o escrita en toda mi vida, que haya causado daño a nadie”.

(E. Manning, Arzobispo de Westminster).

Y el apóstol Santiago afirma que aquel que no ofende de palabra, éste es varón perfecto, que puede también con freno gobernar todo el cuerpo (Sant. 3|2). De modo que es muy importante que hagamos nuestra la oración del Salmista: “Pon guarda a mi boca”.

—000—

Como me salvé de la muerte

Las experiencias verdaderas de la vida son de un interés perenne. El relato siguiente proviene de un teniente en servicio activo, y está contenido en una carta escrita a su hermana. El original de la carta se halla en manos del pastor H. B. White, de Zarephath, U. S. A.

De la tierra de la muerte y de la destrucción.

Querida hermana:

Al escribirte no sé dónde empezar, tantas son las cosas que me han sucedido desde mi anterior. Bueno, en primer lugar, me he salvado de la muerte en una forma tan maravillosa que todavía perdura mi asombro. Reostrarás que te dije, cuando yo sabía que estaba destinado para el frente de guerra, que iría armado de una Biblia. Aquella Biblia es el motivo porque estoy todavía con vida y que puedo escribir esta carta.

He aquí mi historia: mi compañero y yo fuimos destacados, bien pertrechados, para esa tarea especial que tú sabes que hago. Acabábamos de obtener informaciones, las más importantes desde hace semanas. Al ser descubiertos por el enemigo, entregué a mi compañero los informes que habíamos reunido, ordenándole que se escapara tan velozmente como le fuera posible, mientras yo les hiciera frente.

Pero mi compañero no cumplió con mis instrucciones, y mientras yo extendía la mano para tomar mi carabina, una bala del enemigo me alcanzó en pleno pecho y me derribó a tierra. Pensándome muerto mi compañero saltó al lado de mi cuerpo inerte y agarrando mi carabina, hizo fuego con la mía y la suya con toda la rapidez posible. El también fué alcanzado, recibiendo tres balazos en las rodillas. Más, cuando terminó de tirar, no quedaba uno sólo de los contrarios.

Pero imagínate su asombro cuando yo di vuelta en el suelo y traté de incorporarme. El impacto de la bala me había dejado sin sentido. Al volver en mí y medio atontado, traté de averiguar por qué la bala no me había matado. Fué entonces que saqué esa pequeña Biblia de mi bolsillo y quedé mirando, todo maravillado, el feo agujero que apareció en la tapa. La bala había atravesado Génesis, Exodo, Levítico, etc., luego Samuel, Reyes, Crónicas... y ¿sabes dónde había parado? ¡En el medio del Salmo 91 y allí su punta estaba, como un dedo, indicando estos versículos:

“Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: más a tí no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos”.

Al leer ésto sentí como si un gran poder me hubiese alzado de la tierra. No sabía que existía un tal pasaje en la Biblia, pues había leído principalmente en el Nuevo Testamento. Seguí leyendo hasta el fin del Salmo y luego en completa humildad exclamé: ¡Gracias, mi Dios precioso! Y me sentí como un niño que había escapado de las garras de una fiera.

Cuando alcancé a trasladar a mi compañero herido a nuestro puesto me dijo: — Lute (me llama así) esto me basta. Estoy convencido. ¡Vamos! pues yo quiero arreglar mis asuntos con Dios y hacerlo *ahora mismo*, — y no les permitió que ni aún le curaran sus heridas. Dijo: — Nada importa ahora sino esto.

Quedó sobre sus rodillas por horas, no obstante las tres heridas. Su cuerpo se entumeció, pero no quiso cejar.

Sólo se movió cuando por fin sintió que Dios había penetrado y tomado posesión de su alma. Aquel soldado se consagró a Dios con un entusiasmo desbordante.

Después de haber entregado a Dios mi propio corazón, he tenido reuniones con mis compañeros, he orado con ellos, y Dios me ha dado 25 almas. Sí, veinticinco de mis compañeros han buscado de rodillas a Dios, y le han hallado. Dios me ha dado aún a mi general. Fué una búsqueda larga. Es un hombre de gran dignidad personal, pero Dios me dijo que le buscara. Persistí hasta que por fin cedió y se entregó al Señor. La carpa de campaña donde nos hallamos parecía rodeada de la gloria de Dios.

El teniente habla en seguida de sus esperanzas de ganar para Dios a toda su compañía y de la necesidad vital de la oración. Dice: — ¡Piensa en ello! 120 hombres y un general todos entregados a la oración... Ora, tú, mi hermana, como en tu vida nun-

ca has orado. Dí a todos que oren. Dí a la Nación entera que se ponga de rodillas... Esta guerra no terminará hasta que las naciones y los pueblos hayan pagado en sangre y en lágrimas el haber desterrado a Dios de sus corazones y de la vida nacional. Dí también a todos, en el nombre de Dios, que nos manden Biblias... Haz saber a todos que lo que el ejército necesita son oraciones y Biblias.

Y vosotras, madres, tan satisfechas de sí, y tan entregadas a los placeres ¿por qué no enseñáis a vuestros hijos acerca de Dios, en lugar de brindarles con cigarrillos, copetines y programas de bailes? ¡Arrodillaos y pedid a Dios que os perdone vuestros pecados! Luego orad por el ejército. Orad, orad y orad...

Al leer ésto, ¿has pensado lector en ese soldado con tres heridas de bala en las rodillas quien dijo: —Quiero arreglar mis asuntos con Dios y hacerlo ahora mismo. Nada importa sino esto — y quien, herido como fué, se arrodilló y no se levantó hasta que la paz y el perdón inundaran su corazón y el gozo de la Salvación embargara su ser? Pero, ¡cuántos hay! tal vez tú entre ellos que, sentados cómodamente han oído el mensaje de Salvación con completa indiferencia! Sin embargo “nada importa sino esto”. No dejes, pues, pasar más tiempo sin que tú también arregles tus cuentas con tu Dios.

“Albores”

—000—

Católicos y Protestantes en América Latina

Síntoma de que, en el mundo, están produciéndose serios trastornos, es que se ha recommenzado a considerar el problema religioso. Durante los últimos años del siglo pasado y los treinta primeros de éste, al menos en América Latina, ningún hombre laico, que se respetara, habría encarado esta cuestión. Se habría avergonzado de hacerlo, como si fuese un síntoma de inferioridad. Hoy, no. El impacto del fanatismo como arma de combate sobre la jactanciosa credulidad en sólo el “homo economicus” ha despertado la atención de todos los hombres capaces de sacudirse de sus viejos prejuicios. Los Estados no han perdido el tiempo. Comprendiendo que la religión es capaz de recuperar sus fueros se han lanzado sobre ella para utilizarla a su autojo y provecho. De eso es indispensable hablar ahora, aún a tiempo, a fin de que, cuando llegue el reajuste, no se nos presente un error más, que acarrearía tremendo fracaso para la espiritualidad, para la ávida espiritualidad americana.

La primera cuestión se refiere a la forma cómo se está encarando tan grave asunto. Preseindiremos, de momento, de sus apa-

riencias internas. Miremos la forma en que lo consideran quienes no pertenecen a la América Latina. En los Estados Unidos se está llevando a cabo una política de captación "temporal" al amparo de los "eternos" intereses de la Iglesia. Quienes así proceden cometen un doble delito: primero el de simonía, pecado contra el espíritu de la Iglesia y contra el alma del hombre; segundo, el de falso maquiavelismo o espejismo mefistofélico, pecado contra sus propios fines y su propia naturaleza.

Es simonía pretender afianzar ganancias terrenas a costa de doctrinas eternas. Simonía de parte de quienes voluntariamente se prestan a ello. Simonía de parte de quienes así pretenden prostituir a la Iglesia. Para ser más claros: las oficinas norteamericanas que disentan sobre la influencia de las misiones protestantes o católicas, sobre la conveniencia de debilitar aquéllas y robustecer a éstas, sólo porque así conviene a sus supuestos intereses políticos, caen en la más grosera de las corrupciones y en el más absurdo de los errores. Los misioneros o agencias eclesiásticas que se prestan a secundar, desde su punto de vista eterno, los fines temporales de las oficinas gubernativas, ponen a la religión a las órdenes de la política y la hacen correr los riesgos de ésta. Por tanto, traicionan su misión, su mandato y su juramento. Son perjuros y simoníacos.

Es falso maquiavelismo, porque los latinoamericanos sospecharemos siempre de quienes vienen investidos de poderes y facilidades extraordinarias, delatando así propósitos bien definidos. Ningún latinoamericano aceptará con sinceridad a misiones provistas de regimentadas "priorities" del State Department. Para la suspicacia criolla, factor con que no cuentan los estrategas políticos de Washington D. C., todo misionero "made in USA" adquiere los mismos caracteres que un agente de seguros, un colocador de empréstitos, un empleado del Coordinador de Relaciones interamericanas, un miembro del Servicio de Inteligencia. Si lo que buscan los funcionarios de Washington es desacreditar a la religión *per se*, algo han avanzado en sus planes. Como definición, todo cuanto venga con sello oficial *made in USA* traseiende a intencionado e interesado. Implícitamente, se vincula con un signo monetario de \$. "Vale tanto", es objeto de transacción. Tiene *valor de uso*. Yo sé que hay muchas cosas e ideas en los Estados Unidos, que poseen valor *per se*. Pero no se puede pedir que participen de esta ercencia a quienes no ven ni sienten otra manifestación de los Estados Unidos que su poderío avasallador. Ayer, en la paz, bajo la forma de empresas capitalistas con régimen propio, ajenas a la nación en donde están. Hoy, con la guerra, bajo la forma de oficinas de intercambio, afanadas en ganar la mejor parte. La propaganda religiosa regimentada desde Washington conducirá a un relajamiento de los vínculos religiosos, a considerar, tarde o temprano, esta función como aliada de la penetración imperial. De tal suerte el cristianismo acabará pareciendo una de las manifestaciones del imperialismo. Por el bien de todos, conviene que no se haga tal con-

fusión. Los días venideros nos reservan muchos dolores. El hombre debe contar con un muro contra el cual apoyar su cabeza agobiada y sudorosa. Ese muro tiene que ser cristiano.

Además, nada hay tan erróneo, tan anti-fraternal, como el considerarnos todavía en el mismo nivel que los africanos y asiáticos, respecto al cristianismo. Es decir, como "infieles". Como infieles, en el más peyorativo sentido del vocablo. Olvidan que, en materia de cristianismo, no necesitamos colonizadores: podemos colonizar. Resulta lesivo para nuestra conciencia religiosa y para nuestro amor propio de civilizados, que se nos pretenda enseñar, como a los mozambiques o lo tibetanos, en qué consiste la religión cristiana, y, más señaladamente, el catolicismo. Doctores tenemos que pueden ir a sentar cátedra de ello, en los Estados Unidos. La organización de una sistemática cruzada católica de Estados Unidos sobre América Latina equivale a que nosotros lanzáramos una cruzada de protestantismo sobre los Estados Unidos. Esto, en el fondo de la cuestión. En cuanto a la forma, una misión de *propaganda fide* subvencionada o favorecida por una entidad gubernativa cuyos fines fraternos no están muy claros, y cuyo pasado de dominio y hegemonía son demasiado visibles, resulta del todo contraproducente. Lleva en sí gérmenes suicidas. Y, lo que es peor, puede alterar, sin ninguna ventaja, los rudimentos populares de la fe, a cambio de ganar algunas victorias en las altas esferas. Esto mismo sería una pérdida más para la religión. Robustecer a la Iglesia en sus altas cimas, con detrimento de la fé del hombre vulgar, socava uno de los pilares del cristianismo.

Cierto que, dadas las diferencias entre el espíritu católico norteamericano y el hispanoamericano, podrían inducirse de ahí conclusiones favorables a un activo intercambio; pero, "activo" no significa "oficial", y hoy, durante la guerra, sabemos de sobra que todo tráfico es *oficial* o con simpatía oficial. Por tanto, el desplazamiento oficial u oficioso de mesnadas de propagandistas de la fe católica desde un país predominantemente capitalista y protestante, hacia países típicamente semicoloniales y católicos, adquiere la apariencia de una amenaza y dista mucho del *fair play*. Se advierte en ello una dolosa intención, apenas encubierta.

Uno de los argumentos más empleados, en este campo, es el de preservar y fortalecer "la unidad espiritual latinoamericana", basada en su unidad religiosa. El vigor del argumento es sólo de forma. Ocuere con él lo que cuando se menciona la "unidad tradicional" de nuestro mundo. Los que así hablan pretenden que nuestra "unidad en la tradición" se caracteriza por todos aquellos signos propios del régimen colonial bajo Felipe II: oligarquía, absolutismo, intolerancia, racismo, — sin pensar que, gran parte de la historia colonial se explica mediante la lucha del cabildo contra el gobierno, y las insurrecciones, ligareñas y raciales, — y que casi toda nuestra historia republicana se desenvuelve bajo el sig-

no del "librepensamiento", patente en todos los próceres políticos de la independencia y en la mayoría de nuestros mentores intelectuales.

Precisamente, si algo nos falta es unidad espiritual *afirmativa*. Creados en un ambiente dogmático, de afirmaciones y negociaciones cerradas, carecemos de ese fuego interior que se llama fe. Nunca han sido sinónimos *fe* y *dogma*. Aquélla es la vida misma; éste es su cristalización. Se realiza entre ambos términos la historia del tiempo y el reloj: aquél, incesante, creador; y éste, jactancioso detentador de un dinamismo que es sólo estatismo. Nosotros tenemos unidad en el escepticismo y en la negación, porque siempre hemos vivido bajo régimen de monopolio: comercial, durante el coloniaje, político bajo la primera parte de la República, financiero más tarde, clerical en mucho tiempo. Nuestros católicos, que son la inmensa mayoría del continente, son malos practicantes, porque carecen de fuego interior, y carecen de este fuego porque les falta fe sincera y honda, y no tienen esta fe porque jamás discuten sus problemas espirituales, porque reciben *consignas* y no elaboran creencias. El contacto con otros credos sirve de estímulo. ¿Por qué los católicos norteamericanos tienen un sentido constructivo y vertical de su religión y de la vida? Porque, frente a ellos, se yergue una Iglesia poderosa y vigilante, la Reformista o Protestante. ¿Por qué los protestantes de América Latina son gente, casi siempre, ejemplar? Porque tienen al frente a la Iglesia Católica, poderosa. Yo sé que, dentro del concepto filosófico y religioso, la Verdad es sólo una, y quien cree poseerla, no admite que nadie pueda poseer otra partícula de ella. Pero, esta certeza, imaginándola realizable, no riñe con la tolerancia de suponer sinceridad en el prójimo que, abrazando otro credo, tiene la seguridad de poseer, *él* también y solo *él*, la Verdad. No admitir reetas intenciones sino en los correligionarios representa un espíritu sectario reñido con la maravillosa fraternidad y tolerancia que enseña el Nazareno. Lo grave es que ahí reside una de las debilidades del espíritu religioso latinoamericano.

Una mentalidad mestiza y una cultura mediterránea

El catolicismo en España se desarrolló bajo condiciones diversas a las de otros países, incluyendo aún a Francia e Inglaterra. La lucha contra el musulmán duró ochocientos años y fué a sangre y fuego. Al cabo, como en todo prolongado debate o contubernio, cada uno de los contrincantes adoptó rasgos mutuos. La Iglesia española se hizo agresiva, combatidora e intolerante, como cuadraba a quien debía guerrear contra Mahoma, intransigente y belioso. Esa Iglesia se trasplantó a América, en donde casi no tuvo luchas que librar, sino contra el fetichismo indígena. De todos modos, no perdió sus perfiles de cruzada antimusulmana. Cuando uno compara a la Iglesia española, incluyendo a la actual, con la francesa, la italiana, la sajona o la germana, se da cuenta de que posee rasgos distintos. La misma actividad de la orden de los jesu-

tas, tan largamente combatidos en América Latina, a través de la historia colonial y republicana, quizá se explique en gran parte porque fué concebida por un varón que reunía dos caracteres definidores: soldado y español. Pero nosotros poseemos, en primer lugar, una mentalidad mestiza, de indios e ibéricos; y una cultura predominantemente escéptica y mediterránea, de franceses e italianos. Nuestra unidad espiritual, si es "latina", como se la define, no puede ser identificada con una estructura eminentemente africana. Nuestra unidad espiritual exige, para integrarse realmente, el contraste con pensamientos y actitudes diversos a los nuestros, poseídos de un poderoso ímpetu interior, capaces de discutir sin guerrear, de cotejar sin divorciar, de ahondar sin sepultar. Romper en nosotros la raíz del unilateralismo. Segar las fuentes del monopolio. Abrir las de la tolerancia y el libre examen.

Se dijo muchas veces que la inmigración acabaría con la esencia de América. Hoy sabemos que, al contrario, la acendró. Se argumentó entonces que España era un injerto retrógrado. Hoy sabemos que se mezcla bien con nuestra sangre. Se proscribió lo indio, como heraldo de barbarie, y tenemos pruebas de que ayuda al hallazgo de la propia personalidad. Lo mismo pasa con los ingredientes culturales, con las ideas religiosas. Estamos rígidos de horizontes, no de cárceles. América Latina, fundamentalmente creyente, pero temporalmente escéptica y, por lo mismo, vacilante, necesita encontrar su camino verticalmente, compulsando derroteros, comparando caminos. Por propia experiencia sé que ésa es la mejor ruta para descubrir esencias imperceptibles a fuerza de amontonar sobre ellas costras de rutina. Que vengan, pues, a nuestro territorio gentes de todas partes, cada cual con su verdad, con su cultura, con su idioma, con su religión. Aquí se convertirán a lo nuestro, en la medida que lo nuestro se purifique y amplie al contacto de lo ajeno. Nuestra gran enfermedad, repito, es vivir colonialmente y ser considerados colonos. No queremos libertadores cuya primera palabra sea repetir una consigna elaborada en oficinas extranjeras, por generosas y rectas que sean. Que la fe no venga vestida de monopolio, ni rubricada de privilegio imperial. Ella no se forma ni se fortalece desde afuera. Ella es un proceso íntimo, desgarrador, intransferible. Nace de una necesidad irrefrenable y crece al aire libre, en contacto con las vidas ajenas, con las ideas ajenas, con la naturaleza que, siendo tan mía, es también tan ajena.

No pretenda, pues, ninguna oficina imperial tomarnos bajo cautela, también en lo religioso. Déjennos, al menos, la libertad de decidir de nuestro destino metafísico, ya que se han adueñado del físico. Y crean que hay dominios de la vida individual y colectiva en que la peor receta... es recetar. Y éste es el caso.

Luis Alberto Sánchez.

("La Nueva Democracia").

Nuestros Niños

Sección a cargo de la Srta. Blanca E. Pons

Mis queridos niños:

Aunque no llegue a tiempo para la fecha, aquí va la narración de:

UN DÍA DE PASCUA

Era el viernes que precede a la Semana Santa. En las caras de los colegiales que atravesaban las calles de la pequeña ciudad de S... se leía el regocijo, sin lugar a dudas. Y no era para menos: los viernes siempre eran días alegres, puesto que le seguían dos días sin clase, pero ese viernes, en particular, anunciaba varios días de vacaciones, y para muchos alguna sorpresa preparada por los maestros de la Escuela Dominical, o por las buenas madres en celebración del hermoso día de Pascua, el día que recuerda la Resurrección del Salvador.

Entre los niños que se detenían con los ojos muy abiertos frente a las vidrieras de las confiterías, estaban dos hermanitos, Emilio y Lucita, de once y nueve años respectivamente. Miraban extasiados los tentadores huevos de Pascua de chocolate, con sus decoraciones de azúcar de color y colocados en niditos de papel picado. En medio de la vidriera, un enorme conejo de cartón, parado y con las orejas enhiestas, parecía invitar a los niños a servirse de aquellas sabrosas golosinas; y ¡bien que lo hubieran hecho si no hubiese estado como una barrera el antipático vidrio del escaparate! Sólo que algunos de ellos ya sabían que los tendrían en la mañana de Pascua; algunos... pero no todos. Oigamos el diálogo que se desarrolla entre Emilio y Lucita. — ¡Vamos a elegir un huevo para cada uno!, dice Emilio.

—¿Para qué si ya sabemos que no vamos a tenerlos? contesta con un gesto malhumorado la niña.

—¡Qué importa! vamos a elegirlos jugando. ¿Ves? Yo quiero aquel grandote con esas golondrinas azules, ¿y tú?

—Quiero, quiero. No seas tonto. Bien sabes que a mamá ni se le va a ocurrir comprarnos huevos de chocolate. Tendremos, como siempre, los de gallina pintados por ella.

—No seas mala, Lucita. Claro que a mamá se le ocurriría comprarnos todo lo que deseamos, si tuviera dinero para hacerlo. Además, "Señorita Rezongo", bien lindos que eran los huevos de Pascua del año pasado.

—Para tí eran lindos; ni querías comerlos para no romper la cáscara...

A tí también te gustaban, no digas que no, y cuando los comimos no dijiste que eran feos. Hasta querías que Mima te diera un pedazo del suyo.

Así siguen su camino los dos hermanitos. Emilio, que tiene buen genio, silbando alegremente y Lucita, que es de veras una "Señorita Rezongo", con una carita muy fea y arrastrando los pies.

Su casa está situada en las afueras, y cuando llegan, ya la mamá está en el um-

bral un poco inquieta por la demora. También les salen corriendo al encuentro Mima, de cinco años, y Carlitos que aún no ha cumplido los tres.

A Lucita le dura el malhumor y no contesta cariñosamente al nene que la llama y le tiende los bracitos. Aunque la mamá lo nota y se siente triste por el mal carácter de su hijita, no dice nada. Besa amorosamente a los dos escolares y les sirve el te con el cariño de siempre.

La víspera de Pascua, Lucita, que no ha dejado de pensar en los huevos de chocolate, tiene un sueño espléndido: se ve transportada al país de los conejos, un paraíso en el cual esos simpáticos roedores preparan los huevos de Pascua para todos los niños del mundo. Aquí, en ollas enormes, hierve el oloroso chocolate; allá un conejo con un delantal de cocinero lo vuela en moldes con un cucharón diminuto; más allá, en otras ollas, se agitan mezclas de azúcar de todos los colores. Un conejo pintor sumerge sus pinceles en esas mezclas y dibuja sobre los huevos flores, pájaros, etc.

Los huevos ya listos corren por unos rieles hasta el lugar en que los envuelven en delicadas bolsitas de papel transparente. Una conejita muy bien vestida, armada de tijeras, les ata cordoncitos dorados; otra los arregla en cajas o canastitas. En fin, todo ese mundo de actividad es un espectáculo que deja a Lucita maravillada en sumo grado.

De pronto, aparece un conejo grande con una corona dorada; debe ser el rey de aquel reino de chocolate. Se acerca a la niña y dice con una vozecita aflautada que contrasta con su gran cuerpo: "Aquí está la niña Lucita, ¿cómo sabrá mi nombre?, piensa ésta) que suele rezongar de todo (¿quién se lo contó?) y a la cual no le gustan los huevos de Pascua que prepara su buena mamá. Debiera tener una penitencia; pero por este año le permito que elija el huevo de chocolate que prefiera".

¡Esa sí que es una gran noticia! A Lucita se le van los ojos examinando los huevos. ¿Ese tan lindo con su festón de chocolate y sus rosas rojas?... ¿Aquél otro con filetes rosados y un barquito del mismo color?... ¿O aquél?... ¿O éste otro?... De tantos y tan lindos que son ya la "Señorita Rezongo" está por echar a llorar porque todos le gustan y el rey permite que elija uno solo; pero en ese momento llega, recién hecho, uno enorme, gigantesco, adornadísimo. Ya no hay lugar a dudas. Ese es el escogido. Lucita, que lo lleva en brazos, ni lo puede abarcar con ellos, y le pesa terriblemente. Sin embargo me lo voy a comer sola, puesto que es mío, piensa la muy egoísta. Se dirige a su casa penosamente, cuando ¡oh desgracia! al bajar una pequeña colina, tropieza, se le cae el huevo, rueda sobre ella... la aplasta... la sofoca... ¿por qué habrá elegido el más grande? ¡Socorro!... Lucita se despierta jadeante; su mamá ya está a su lado y la aprieta y la besa ¡qué felicidad!

—¿Qué te pasa, querida? ¿soñaste algo feo?

—No, algo lindo... y feo, balbucea Lucita. ¡No quiero huevos de chocolate! La

mamá nada le pregunta, y al momento la niña se duerme tranquila.

Al día siguiente sueñan alegres las campanas de Pascua y todos se levantan temprano. Después del desayuno, cuando la mamá llama a los niños para decirles que pueden ir en busca de los huevos ocultos entre la hierba, los cuatro se precipitan con gritos de alegría. Hay una búsqueda afanosa; los mayores ayudan a los más pequeños a hallar los escondites. Cada hallazgo produce exclamaciones de júbilo. —¡Qué huevo más precioso! ¡qué color más lindo! ¡qué bien quedan esas figuritas pegadas! Esto lo dice Lucita, y Emilio, que la oye, la mira con el rabllo del ojo y sonrío con picardía.

—¿Son tan lindos como los de chocolate? pregunta.

—Mucho más, contesta la niña sin darse por aludida, porque se ha guardado muy bien de contarle su sueño.

Cuando se han hallado todos los huevos, Emilio observa: —Mamá, otros años habías dos huevos para cada uno y hoy tenemos tres, ¿por qué es eso?

—Es que he pensado que sería muy lindo que cada uno tuviese un huevo más, no para comerlo, sino para disponer de él dándolo a un pobre, a un anciano...

Carlitos no la dejó terminar. —El mío te lo regalo, mamá, dice con una sonrisa encantadora. Mientras la madre lo abraza conmovida, Mima, la mimosa de su padre, hace un nidito con sus manos regordetas y va a ofrecerle el más bonito de sus tres huevos.

Los dos mayores no están decididos aún; piensan hacer su regalo de tarde, al volver de la Escuela Dminical.

Allí la directora les cuenta la hermosa historia de la Resurrección y les enseña un himno nuevo.

A Lucita su maestra le regala un huevo de chocolate, pequeñito, pero muy lindo.

Ya de regreso, los niños vienen discutiendo sobre el destino que van a dar a sus huevos de Pascua. ¡Hay tantas personas ancianas, pobres, solas a las cuales alegraría ese regalo! Eso es, una dificultad. Pero la solución llega sin que lo piensen: encuéntran a dos niñas menores que ellos, sucias, harapientas, con el cabello desgreñado. ¡Oh, con seguridad que esas pequeñas ni tienen idea de lo que es Pascua! Demasiado se ve que no tienen una buena mamá que prepara regalos; hasta parece que no saben sonreír. Emilio y Lucita se miran y no necesitan hablarse: espontáneamente se dirigen a las mendigas y les regalan sus lindos huevos pintados, con su figurita pintada y su papel de seda para envolverlos.

—¿Se puede comer?, pregunta la mayor.

—Sí, cománlos, contesta Emilio.

—Y guarden las figuritas, añade Lucita. Las niñas no dan las gracias y eso le parece muy feo a Lucita; pero Emilio le recuerda que nadie se lo ha enseñado y que quizá no tengan madre.

El camino, ahora, les parece mucho más lindo. Emilio silba con todas sus fuerzas y Lucita canta el himno que ha aprendido hoy; la "Señorita Rezongo" ya no existe. Llegan corriendo a su casa y Lucita enseña a

todos el precioso hueveito. Después toma un cuchillo y con mucha delicadeza lo separa en dos partes, una para cada uno de los chiquitos.

—¿Y para tí?, pregunta la mamá.

—Gracias, mamá, prefiero que lo coman los chicos; otro día te contaré por qué.

La familia hace honor al buen te con bizcochos, y después, entre cantos y juegos, termina ese hermoso día de Pascua.

LA COLMENA

Mis queridas abejitas:

De parte de todas descó la bienvenida a las nuevas obreras, esperando que sigan fieles a esta colmena por muchos años. A las que me han enviado gentiles saludos, les agradezco de todo corazón.

Mayores de diez años

Respuestas de Marzo

- 1.—Se decía que el país de Canaán "fluía leche y miel" para indicar su fertilidad.
- 2.—Los hijos de Jacob llevaron miel en un regalo.
- 3.—El gran señor era José, el hermano que habían vendido.
- 4.—La ciudad de Tiro compraba miel a Judá.
- 5.—Habrá miel en las rocas, en la faz de la tierra, en los bosques.

Contestaron

Miriam Baridon, Eunice Rivoir, Otilia Negrin, Vilma Baridon, Renée Gardiol, Alba Gardiol, María Angélica Malan S., Wilma Malan S., Miriam Revel, Milea Poët, Aldo Poët, Wilma Davyt, María Morales.

Preguntas para Abril

(Leer Marcos 14: 12-20 y Exodo 12: 3-11).

- 1.—¿Qué fiesta quería Jesús celebrar con sus amigos?
- 2.—¿Qué se debía comer en esa ocasión?
- 3.—¿En qué forma rara se comió esa cena la primera vez?
- 4.—Los israelitas recordaban en la gran fiesta de... su salida de... Los eristianos recuerdan...
- 5.—¿Cómo encontraron los apóstoles el lugar en donde debían preparar la cena?
- 6.—¿Eran amigos todos los que comían juntos?

Fugas

A.e.a., .a.a.e.o. .o. a.o.

(Consejo de Wilma Baridon).

L.br. m. Am., .h J.h.v. d. l.b.. m.nt.r.s.

(Miriam Revel).

Menores de diez años

Respuestas de Marzo

- 1.—Jesús comió miel después de su resurrección.
- 2.—Juan el Bautista comía langostas y miel silvestre.
- 3.—Sansón fué por el camino comiendo un panal de miel.
- 4.—Dió de ella a su padre y a su madre.
- 5.—Se encontró en el esqueleto de un león que él mismo había matado.

Contestaron

Nilia Baridon, María Ester Delmonte, Armando Negrin, Inés, Silvio y Loida Baridon, Onildo Baridon, María Angélica y Wilma Malan, Miriam Revel, Miguel Angel y Rodolfo Negrin, María Blanca Juele, Nelly Pons.

Preguntas para Abril

(Juan 20: 1-17)

- 1.—¿Cuál fué la primera persona que vino a la tumba de Jesús?
- 2.—¿Qué apóstoles vinieron después?
- 3.—¿Por qué corrían?
- 4.—¿Qué vió una señora dentro del sepulcro?
- 5.—¿Cuál fué la primera persona que vió a Jesús resucitado?

—000—

PAGINA FEMENINA

A cargo de la Sra. Lidia B. de Revel

ECOS DE LA LX.^a ASAMBLEA ANUAL DE LAS LIGAS FEMENINAS

Esta Asamblea que debía realizarse el día 2 de marzo en La Paz, fué postergada a causa del mal tiempo, reuniéndose en el Templo de Tarariras el lunes siguiente, 6 de marzo. Coincidía — por lo tanto — este acto con la iniciación de la Conferencia del Distrito.

A pesar del cambio de localidad y fecha, hubo una buena asistencia de socias: estuvieron representadas 12 Ligas.

El acto se inició a las 10 hrs., siendo presidido por la señorita Laura Bounous, que tuvo a su cargo el culto. En la mañana se estudió la parte administrativa, dándose lectura a los Informes.

A las 14 hrs. se dió comienzo al acto de la tarde, actuando en la presidencia la Sra. Lidia B. de Revel. Se desarrollaron los temas: "La mujer de ayer y de hoy en el seno de la Iglesia" y "La mujer de ayer y de hoy en el seno de la sociedad", presentados por las señoras Cecilia M. de Griot y Delia B. de Maggi respectivamente.

Publicamos a continuación las resoluciones tomadas respecto a las propuestas. Se hace notar que este año no se presentaron nuevas propuestas, ya que las aprobadas el

año anterior, por sí solas darán motivo a una intensa actividad de las Ligas.

En la V.^a Concentración Femenina Evangélica del Uruguay, reunida en Colonia Valdense en fecha 30 de octubre de 1943, la Sra. Clara W. de Ingold, delegada del "Frauenverein" de Colonia Suiza, presentó un proyecto de creación de la "Liga Uruguaya de Mujeres Evangélicas". En este proyecto se sugiere la federación, con carácter permanente — de todas las mujeres pertenecientes o afiliadas a las Ligas Femeninas Evangélicas del Uruguay, en una sola Liga. En parte esto ya se ha obtenido en las cinco Concentraciones Femeninas Evangélicas reunidas hasta ahora; pero estas Concentraciones sólo han tenido un carácter transitorio, ya que han sido organizaciones anuales, debiéndose resolver cada año si el próximo se realizaría un acto análogo. Dice la Sra. de Ingold: "En todo el orbe se trasunta hoy una honda inquietud, un despertar, un evidente anhelo de acercamiento a Jesús. Una de las tantas maneras de contribuir a ese avivamiento religioso, sería precisamente la creación de la Liga mencionada, transformándola en un organismo fuerte, con influencia y poder para demandar el concurso, protección y amparo de las autoridades del Estado y particulares en favor de toda causa digna: para prestigiar buenas obras o para influir en el sentido de que no prosperen las malas".

Después de oír diversas opiniones acerca de este proyecto, se resuelve no tomar aún ninguna resolución, ya que se trata de una propuesta de trascendental importancia. Durante el transcurso del corriente año, cada Liga estudiará por separado esta propuesta, llevando la C. Directiva — en su visita anual a las Ligas, datos más detallados acerca de este proyecto.

Nuevamente se presentó la propuesta referente al "Campamento de Niños Débiles". Después de oír la lectura del informe de este primer campamento realizado — al cual asistieron 37 niños de 5 a 12 años, el señor Long hace una breve exposición acerca del excelente resultado obtenido, destacando los beneficios moral y físico que pudieron observarse en los niños en estos pocos días. Sostiene que estos campamentos debían prolongarse 15 o más días. Además destaca la amplia comprensión que encontró entre los particulares y algunas instituciones, al pedirles su apoyo para esta obra. Recuerda que la empresa "Onda" accedió gustosa al pedido que se le formulara de transportar gratuitamente a todos los niños acampantes. Por último, el señor Long se dirige a la Asamblea, invitándola a cooperar en toda obra referente a los campamentos, ya se trate de mejoras, ampliaciones o subvenciones para acampantes. Expresa que esta obra, sostenida hasta ahora por pocas personas, debe encontrar el decidido apoyo de todas las colonias valdenses, que cada vez más se beneficiarán con ella.

Acto seguido se toman las siguientes resoluciones:

1.º — Continuar y ampliar en lo posible la obra del campamento, aumentando el número de acampantes y prolongando su estada,

2.º — Enviar una nota de agradecimiento a la "Onda", a Londón-París y otros comercios que cooperaron en este campamento.

3.º — La F. F. V. donará \$ 50, — destinados a mejoras de las instalaciones de los campamentos.

4.º — Se insistirá ante cada institución para que equie de lo necesario al niño que beca para el campamento.

5.º — Habiendo surgido la propuesta de cambiar el nombre de "Campamento de Niños Débiles" por "Colonia de Vacaciones", se decide facultar a la Comisión de Campamento para resolver este asunto.

Por último se comunica que resultó un superávit en este campamento, gracias a las generosas donaciones en sustancias y ropa.

Presentada la propuesta referente a la Beca para un estudiante de Secundaria, aspirante al Ministerio, la señorita Blanca Pons comunica que, habiendo quedado un superávit del rubro donaciones "Beca de un estudiante liceal", desea saber si la Asamblea autoriza que este dinero sobrante sea entregado a la Comisión Pro Beca. De inmediato el Pastor Juan Tron expresa su reconocimiento por la cooperación prestada y manifiesta que las 3 entidades, las Ligas Femeninas, la Comisión Ejecutiva y las Uniones Cristianas deben colaborar conjuntamente y continuar en su esfuerzo común para — no solamente sufragar los gastos que demandan los estudios de un alumno liceal, sino llegar a obtener un fondo, cuyos intereses permitan costear una y quizá más becas.

Después de un cambio de ideas, la Asamblea resuelve continuar colaborando activamente para reunir fondos para la mencionada Beca, entregando anualmente a la Comisión Pro Beca lo recaudado, a fin de que esa Comisión lo administre.

Y al terminar, deseamos hacer llegar nuestro sentido agradecimiento a todas las personas que — en una forma tan generosa y espontánea nos recibieron, permitiendo que el acto pudiera realizarse con todo éxito, a pesar de su postergación.

PROGRAMA PARA CELEBRAR EL "DIA DE LA MADRE" EN LAS LIGAS FEMENINAS

I — *Lectura bíblica:* Proverbios 31:10-31.

II — *Himno* (tonada 298 ¡Oh pan del cielo!).

V E N D O

123 unidades, con casa para familia, sótano y una pieza para quesería, molino, tanque, pileta. Con 100 eucaliptus y casuarinas aproximadamente, montes de álamos y sauces. Todo alambrado alrededor con madera dura y dividida en 4 lotes, lindando con Gonnet, Robert y Jourdan.

En Paso de las Toscas, al lado de la Fábrica de Aguardiente. Omnibus todos los días a 20 mts. de la puerta.

Tratar: Alejo Jourdan. — C. Valdense.

I

Querida madre, tu bondad de bendiciones es raudal
cual cristalino manantial
que ríos de agua pura da { bis

II

Querida madre, tu fe en Dios,
como del barco el timón
dirige el curso en alta mar, { bis
me guía al puerto celestial

III

Querida madre, tu amor
cual suave estrella de fulgor,
brillando en el cielo azul { bis
irradia alegría y luz.

III — *La madre* (lectura por una socia).

Quiso Dios mostrarnos su poder y nos dió la vida: quiso mostrarnos su amor y nos dió la madre.

En verdad, la madre es la representante en la tierra del cuidado paternal de Dios sobre sus criaturas, porque ella vela si enfermamos: si sufrimos, ella sufre; si caemos en el fango del pecado, ella, con su palabra de amor y de dulzura, nos levanta. Nos anima en la derrota y nos ayuda en nuestros problemas. Si triunfamos, sus labios sonríen y si nos agobia el fracaso, sus ojos vierten lágrimas.

Bien podría decirse de la madre lo que S. Pablo dijo del amor, pues ella "no busca lo suyo, más todo lo sufre, todo lo espera, todo lo soporta".

La madre es el reflejo divino que irradia la tierra; ella tiene por trono el hogar, por ayuda el esposo, por amor y sacrificio al hijo.

La madre junto a la cuna es como el agua junto al árbol, y como el ave junto al nido. Ella es, para el hogar, la música que endulza, la luz que ilumina, la flor que perfuma.

Cuando da al mundo una vida, su alma se llena de gozo, sus labios de sonrisas y su mente de ilusiones; pero cuando esa vida se precipita en las pendientes de la existencia, entonces llora y se viste de dolor.

¡Hijos, amad a vuestras madres: honradlas con vuestros hechos y servidlas en vuestras vidas!

(A. Roblet).

IV — *Himno* (tonada 240 ¡Oh amor...).

I

A nuestras madres con amor
que dignas son de todo honor
hoy dedicamos la canción
de gratitud y devoción
que eleva el corazón.

II

Sus nobles hechos son señal
de su cariño maternal.

SASTRERIA MONTEVIDEANA DE
JAIME WEIGENSBERG

Se trasladó a la Calle T. y Tres casi frente al Banco Roca. — Ofrece grandes rebajas en artículos de hombres, trajes palm-beechs (blanco o en colores a \$ 14.50)

NUEVA HELVECIA.

AMIGO EVANGELICO:

Quando Ud. y su familia estén de paso por Montevideo, recuerden que en "El HOGAR" del Ejército de Salvación encontrarán buen alojamiento a precios módicos.

Ambiente familiar

No dejen de hacernos una visita
Director: Mayor

Hilamar Gruer y Sra.

Calle Ituzaingó 1522 (entre Cerrito y Piedras) Teléf. 8 25 46

CASA ZIMMER Y ROBERT

ELECTRICIDAD Y RADIO

Técnicos especializados en todo lo perteneciente a instalaciones, reparaciones en general de electricidad y Radio.

Venta de artefactos eléctricos y del Insuperable Receptor de Radio "Valdense"

COLONIA VALDENSE

EDUARDO F. VAZQUEZ LEDESMA

NEGOCIOS RURALES

Teléfono 33 Tarariras

JOAQUIN SUAREZ

COLONIA

IMPRENTA COLONIA SUIZA

DE

J. EDMUNDO GILLES Y CIA.

Por cualquier trabajo comercial, folletos, estatutos circulares, participaciones de enlace tarjetas, etc.
Consúltenos

Colonia Suiza

Teléfono 37

VENDO

Terreno compuesto de 108 unidades, con casa, galpones, molino, monte para explotar y demás mejoras.

Por informes: BARTOLO ARMAN-UGON.
— Colonia Valdense.

como el perfume que alrededor
esparce la fragante flor,
emblema del amor.

III

Es su bondad angelical,
es su ternura sin igual.
¡Las guarde Dios! es la oración
que eleva nuestro oración
con sin igual fervor.

V. LAS GUARDIANAS DEL HOGAR.

(Para ser dicho por un grupo de niñas,
o leído por las socias).

Presentación. — A través de los tiempos la palabra *hogar* fué símbolo de fuego, calor, alegre llama. El humo que se eleva de un lugar abrigado, cueva, toldería, choza o palacio, delata desde lejos y desde siempre la vivienda humana y la presencia de sus moradores, y significa, generalmente, la presencia de una mujer encargada de mantener ese fuego.

Así también la expresión *hogar cristiano* trae a nuestra mente la figura de una mujer que, vigilante siempre, mantiene encendido el fuego de la vida. Esa mujer es la madre. Dios le ha encomendado la delicada misión de alimentar las llamas que, unidas y entremezcladas, constituyen la seguridad, la fuerza, la prosperidad y la alegría de una casa.

La Biblia nos narra la historia de muchas de esas guardianas de llamas.

He aquí algunas:

(Una niña que trae espigas).

—Yo recuerdo a Ruth la Moabita, la guardiana de una de las llamas más hermosas, la del *amor familiar*. No tenía dinero, instrucción ni talentos extraordinarios, pero su amor y su dulzura reunieron las ruinas de un hogar que la muerte se había empeñado en aniquilar. Gracias a ella, de las cenizas, la llama y el calor resurgieron y animaron de nuevo a la triste Noemí en los últimos años de su vida, y le dieron la alegría de ser abuela.

(Una niña que trae una frazada y una vela).

—Yo recuerdo a la mujer rica de Sunem, que hizo construir una habitación para el profeta Eliseo y la preparó envidiosamente para recibirle. La llama que ella mantuvo encendida es la que alegra los ojos de los viajeros fatigados, la que da fuerzas a los pies que han andado por los largos caminos, la que conforta el corazón de los desanimados, de los heridos por la incompreensión. Es la *llama de la hospitalidad*.

(Una niña con la cabeza cubierta con un manto negro).

—Yo recuerdo a Rispa, la madre dolorosa de que se nos cuenta en II Samuel 21:8-10, la que estuvo durante meses vigilando sobre los despojos de sus desventurados hijos. Las madres como ella, amorosas, inensables y fieles, mantienen la llama suavísima del *amor materno*, que no mide sus fuerzas, que se olvida del frío de la noche y del calor del día, del sueño y de la fatiga.

(Dos niñas con una Biblia),

—Yo recuerdo a una abuela, a la anciana y buena Loida, que en un país pagano consiguió mantener viva y brillante la *llama de la fe*.

—Y yo recuerdo a su hija Eunice, a quien Loida entregó la llama y que no la dejó extinguir a pesar de su matrimonio con un hombre que no adoraba al mismo Dios. Con ella iluminó a su hijo Timoteo, digno heredero de la fe de aquellas dos mujeres fieles.

(Una niña con una rama de olivo).

—Yo recuerdo a una mujer sabia, prudente y humilde, a Abigail, la que mantuvo encendida una llama que Dios encomienda a todas las mujeres: la *llama de la paz*. Si todas las mujeres alimentan esa llama en sus hogares y la transmiten a sus hijos, llegará el día feliz en que todas las guerras dejarán de ser. Amén.

VI — *Himno*. Hogar de mis recuerdos.

VII — Oración por todas las madres.
(Fué publicada en "Mensajero" de abril del año pasado.

B. E. P.

NOTICIAS

El 21 de Marzo sesionó la C. D. de la Federación que programó las visitas a realizar durante el año a las Ligas, cuyas fechas les serán comunicadas de inmediato.

Respecto a los actos conmemorativos del "Día de la Madre" se pedirá a la Sra. Berta A. de Gilles de hacer uso de la palabra en la transmisión radial o realizarse en el mes de Mayo y publicar un programa preparado por la Srta. B. Gons, para el acto que realizan las Ligas en homenaje a las Madres.

Las donaciones que se solicitaban en años anteriores para los refugiados de guerra, serán destinadas este año a la Iglesia Madre. Esperamos sean numerosos los que este año envíen su contribución en dinero o ropa de abrigo que contribuya, aunque modestamente; a aliviar la suerte de nuestros hermanos de los Valles y demostrarles también que nuestro cariño los acompaña en esta tremenda hora. La Sra. Revel recibirá las donaciones hasta fines de Octubre.

La C. D. se entera con profundo agrado del informe de la Liga no federada de J. L. Laeaze y la felicita por la labor realizada en su primer año de vida.

Quiera Dios ayudarlas a continuar sus esfuerzos a favor del bien.

O. DE LAVALLE. — Miembros de la C. D. de esta Liga: Pte. Alicia P. de Negrin, Vice, Berta B. de Félix, Secretaria Lea Charbonier, Pro-see. Margarita P. de Geymonat, Tesorera Luisa J. de Davyt. Hay además comisiones para la obra social y de beneficencia dentro y fuera del ambiente de la Liga.

Esta Liga lamenta no haber podido asistir a la Asamblea que se realizó en Tarariras, por falta de medios de locomoción.

C. VALDENSE. — En su última sesión esta Liga recordó el trabajo realizado por las colectoras a beneficio de la fiesta de la Co-

secha. Recordó cariñosamente a la Srta. Margarita Jourdan, fiel socia de esta Liga que Dios llamó a Sí, ha pocos meses, la cual mientras su salud se lo permitió fué una consecuente colaboradora, en la preparación de este festival. Por unanimidad se donó \$ 5.00 a beneficio de la fiesta de la Cosecha en homenaje a esta bien recordada esc. — socia de la Liga.

—000—

Comisión de Colonización

Se comunica a todos los interesados que el señor Emilio Armand Ugon, acompañado de un representante de la Comisión de Colonización, realizará por nuestras colonias una gira de información sobre la creación de un Banco Valdense, de colonización.

El programa fijado es el siguiente:

- Abril 30: Embúes de Lavalle
- Mayo 1: Miguelote
- " 14: Dolores
- " 21: Tarariras
- " 27: Colonia Valdense
- " 28: Cosmopolita

En los Boletines de las respectivas congregaciones se ampliarán detalles.

—000—

Recordando el 17 de Febrero en los Valles

(Conclusión)

No es largo el camino, no son insuperables las dificultades que ofrece, no se siente el cansancio para lograr el gozo de encontrarse todos reunidos alrededor del propio Pastor, y con él dar alabanzas a Dios, adorándolo con humildad y elevando hacia el Cielo himnos de gratitud y de amor filial. No es largo el camino, no son insuperables las dificultades que ofrece, no se siente el cansancio, porque vivo está aún en los corazones de esos valdenses el recuerdo de los sufrimientos tan crueles y bárbaros infligidos por las persecuciones de la Iglesia papal a sus padres, sufrimientos que nos llenan de horror, y que soportaron — con la ayuda de Dios — sin retroceder y sin compromisos para con sus conciencias, a fin de mantenerse fieles a las promesas hechas a Dios, fieles a lo que sabían ser la voluntad de Dios en la forma y manera que se debe adorarlo y servirlo, fieles a lo que sabían ser la verdad única, todo lo cual estaba grabado con letras de fuego en sus almas.

Bien sienten en sus corazones y en sus almas los valdenses de esos valles preciosos, que recibieron una herencia de fe formidable, una herencia de valor cristiano incomparable, una herencia de luz divina

que nada ni nadie puede apagar si se entrega a Dios la propia vida; y esa herencia de belleza única, la más grande que sea posible heredar, saben que deben transmitirla a sus hijos, en toda su pureza, de generación en generación.

Para agradecer una semejante herencia ¿qué representan algunas horas de duro camino, qué las contribuciones necesarias para mantener los templos y los Pastores que nos entregan sus vidas para asistirnos en toda forma y manera cuando recurrimos a ellos para que nos presten ayuda en nuestras enfermedades morales, y consuelo en las físicas, o cuando a ellos vamos por cualquier otro motivo? ¿Qué representan las renunciaciones a los placeres mundanos y a todo lo demás que un verdadero cristiano debe aborrecer, frente a las torturas que debieron sufrir los antiguos valdenses, cuando las madres se veían arrancar sus hijos de los brazos para ser estrellados contra las rocas, cuando eran asesinados por centenares, o cuando les incendiaban sus casas, robándoles todos sus bienes, logrados con tanta labor y tantos sacrificios?

Todo esto, y mucho más, es lo que sienten esos verdaderos valdenses, y por lo tanto, no es de extrañar si para ellos el 17 de Febrero es una solemnidad que sigue inmediatamente a las de Navidad y de Pascua.

Y nosotros, valdenses que vivimos lejos de esos Valles paternos, herederos de la misma herencia, descendientes de tales héroes de la fe, ¿cómo exteriorizamos nuestra fe y nuestro amor a Dios y a Jesucristo nuestro Salvador?

Todos los que no tenemos impedimentos físicos ¿concurrimos siempre todos los domingos a nuestras Iglesias, porque representa para nosotros también una necesidad absoluta el oír el mensaje divino unidos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo?

¿Facilitamos a nuestros pastores sus arduas tareas según nuestras posibilidades, trabajando por ellos, y no en contra de ellos? ¿Hacemos todo lo que podemos para que se sientan apoyados por nuestra devoción y nuestro cariño?

¿Son nuestras contribuciones en dinero realmente el máximo que podemos dar, sacrificando algo si es necesario para que la predicación del evangelio pueda extenderse cada día más, y sus obras de bien puedan realizarse como es debido, y en la cantidad que se necesita? ¿Damos todo lo que podemos con corazón alegre como Dios desea? ¿Hemos pensado alguna vez que cuando hubiésemos dado todo, como Pedro Valdo, nada habríamos dado por lo que recibimos, y que no tiene comparación sobre esta tierra?

Verdad es que no creo que debamos dar nuestras contribuciones como un préstamo a Dios a un tal alto interés; sino por lo contrario, que tenemos que dar todo lo que podemos por amor a Dios, y con la felicidad más grande en nuestro corazón de poder hacer algo para El que ha llegado en su amor inmenso para con nosotros, a darnos en sacrificio a su Hijo Unigénito Jesucristo, y con él la remisión de nuestros pecados, y la vida eterna.

Las persecuciones cruentas han cesado, las vidas de nuestros hijos y las nuestras no corren ahora peligro alguno que no sean los de todos los demás; nuestros hogares y nuestros bienes son respetados; día tras día Dios nos bendice y nos protege al punto que habría que ser ciego para negarlo. Y nosotros ¿cómo exteriorizamos a Dios

C. CORVINO

Comisiones entre Colonia Valdense y Montevideo.—Viaja los lunes, miércoles y viernes, regresando en el día.

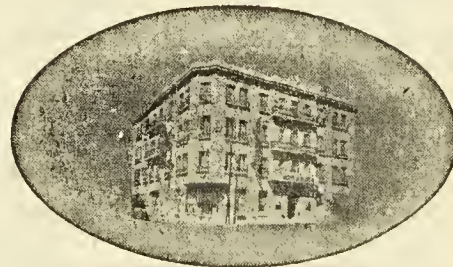
Recibe órdenes en La Mensajería "33" — Colonia 1150, esq. Rondeau Montevideo. — Teléfono 8 34 78.

Nota: Los pedidos son atendidos personalmente en el día y con absoluta reserva

HOTEL AMERICA

de JOSE PAIUZZA y Hno.

"Rendez-vous" de Valdenses



Bdo. de IRIGOYEN 1608. — BUENOS AIRES

U. T. 23-6671 y 1785

Comodidades para familias 100 piezas confortablemente amuebladas. Departamentos con baño privado. Calefacción central. — Agua caliente y fría.

MARCOS SAMOSKEVICH e Hijo

MUEBLERIA - BAZAR - TIENDA

Visiten la gran Mueblería y Bazar de Marcos Samoskevich e Hijo; amplio surtido, precios módicos; lustramos y llevamos a domicilio. — Sección Muebles y Bazar, esquina la Plaza — Tel. 21. — Tienda y Zapatería esquina con la Usina Eléctrica — Telf. 175. — Lea en la vidriera antes de entrar M. Samoskevich e Hijo

ROSARIO O.

EMILIO ARMAND-UGON

CONSIGNACIONES Y COMISIONES

Teléfono Automático 8-68-20

CALLE RONDEAU, 1878
MONTEVIDEO

PROFESIONALES

EN JOAQUIN SUAREZ:

Dr. FELIPE BARRABINO

MEDICO CIRUJANO PARTERO

Estación Tarariras

(Colonia R. O.)

Escribanía Pública en Joaquín Suárez.

DEL ESCRIBANO

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIN

Atiende todos los días de 8 a 12, menos los Sábados

Dr. JOSE MARIA GARAT

EN JOAQUIN SUAREZ:

MEDICINA GENERAL

Estación Tarariras

(Colonia R. O.)

Dr. JOSE M. VARELA SUAREZ. — Médico Cirujano Partero. — Estación Tarariras.

EN OMBUES DE LAVALLE:

Dr. ADOLFO ROLAND. — Dentista. — Cirugía Odonto-Maxilar. — Tratamiento de la piorrea. — Ombúes de Lavalle.

EN COLONIA VALDENSE:

Dr. JUAN CARLOS ROSSEL. — Medicina General y niños. — Colonia Valdense.

Dr. EDUARDO ETTLIN. — Dentista. — Colonia Valdense.

LUIS ALBERTO BONJOUR. — Dentista. — Consultas todos los días hábiles. — Colonia Valdense.

EN MONTEVIDEO:

ERNESTO ROLAND. — Escribano. — Paysandú 1840 bis. — 25 de Mayo 523, 6.º piso. Montevideo. — Atiende los sábados de tarde en Colonia Valdense.

Dra. MARIA ARMAND UGON. — Médico Cirujano. — Enfermedades de señoras y niños. Plaza Zabala 377 P. 3. — Montevideo.

Dr. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Canelones 935. Teléf. 83422.

Dr. EMILIO E. ANDREON. — Enfermedades del aparato digestivo. — Cirugía general. Maldonado 1325. Montevideo. — Tel. 87582.

Dr. ADRIAN CORONEL VERA. — Médico Cirujano. — 8 de Octubre 3979, U. T. E.: 401291 Montevideo.

Dr. RUBEN ARMAND UGON. — Oculista. — Colonia 1473. Teléf. 46810. — Montevideo.

EN ROSARIO ORIENTAL:

F RANCISCO BARREDO LLUGAIN. — Escribano. — Rosario O.

Dr. CARLOS A. GARAT. — Dentista del Hospital Rosario. — Cirugía Dento-Maxilar. — Ituzaingó 380. — Rosario O.

Dr. ORESTES BOUNOUS. — Médico Cirujano. Rayos X - Diatermia - Electricidad Médica. — Rosario (Colonia, R. O.).

F RANCISCA RUSSI DE LUIBICICH. — Partera. — Recibe pensionistas y consultas a todas horas. Se va a domicilio. — Nueva Helvecia.

ATIENDE

Dr. MAXIMO A. KARLEN. — Médico cirujano Jefe de Clínica Quirúrgica de Hospital Maciel. — En N. Helvecia: Martes y Viernes de 10 a 18 h. En Montevideo: Lunes, miércoles y jueves de 16 a 18 h. — Av. 18 de Julio 1445. U. T. E. 84532

nuestro agradecimiento por éstos y por todos los demás beneficios que recibimos? ¿Cómo somos consecuentes a nuestra fe en nuestra vida privada?

Que cada uno conteste en el silencio de su conciencia.

¡Bien desventurado será ese hijo que desperdicie la herencia que recibió de sus padres valdenses, cerrando su corazón a los dolores y a las angustias de su prójimo, dando en dinero y en persona lo menos posible a su Iglesia, dejando el estrecho sendero en la blanca nieve que lo lleva a la Casa de Dios, para seguir el camino ancho que le ofrece el mundo con todas sus falsas luces, con sus muchas tentaciones y sus engañadoras ilusiones, y que lo llevan a la perdición; no sea demasiado tarde para él el día en que se aperceba del desastre a que lo ha llevado sin que se dé cuenta, el haber concedido cada día un poco a lo que el espíritu del mal nos presenta en vivos y atrayentes colores!

Que Dios nos preserve de ser uno de esos hijos desventurados; y nos preservará, sin duda alguna, en Su inmensa misericordia, concediéndonos las fuerzas necesarias para luchar contra el mal, y vencerlo, si ve en nosotros el deseo inquebrantable de vivir conformemente a Su Voluntad y a la enseñanza de Cristo, no solamente en forma teórica, sino en un cotidiano esfuerzo por vivir la vida cristiana, y si le pedimos cada día su ayuda en nuestras oraciones. Amen.

Aldo Rocchi.

Límite de la autosugestión

Convengo con un moderno escritor inglés en que para el tratamiento de la crisis del espíritu han de ponerse de acuerdo el psiquiatra, el psicólogo, y el ministro de la religión; pero no puedo convenir con que la Psicología se atribuya la exclusiva para interpretar la experiencia espiritual cristiana como resultado de la autosugestión.

Reconozco que se dan crisis espirituales, experiencias religiosas fuera del Cristianismo, y aun admito que muchas transformaciones individuales que en nuestros días se están verificando en el orden social, tienen mucho de semejantes con la experiencia cristiana, a juzgar por la convicción y firmeza demostradas por las que las profesan; pero me atrevo a afirmar, sin ambages, que la experiencia espiritual por la que atraviesa todo sincero cristiano es única en su naturaleza, más amplia, más rica, más profunda que todas las demás, no sólo en el principio que la origina, sino en la función que desempeña. Su distintivo es la relación directa como una persona, con la cual queda identificada: Cristo. El es su principio y su fin. Si bien es cierto que en su proceso y realización difiere en cada individuo, cuantos la han experimentado concuerdan en afirmar que su nuevo conocimiento de Cristo ha regularizado y armonizado sus relaciones con Dios; les ha comu-

nicado una nueva visión y concepto del hombre, de la vida, del último fin; ha creado en ellos un nuevo poder espiritual, un nuevo desahogo del alma, una nueva paz, un nuevo descanso.

Esto es lo que, en resumen, forma la experiencia cristiana. ¿Es posible admitir que tal cambio se deba a una ilusión, a una impresión subjetiva, o es necesario reconocer en él la acción real y directa de Cristo?

La mera autosugestión, dominando los propios elementos psíquicos, puede aumentar el valor, la resistencia moral y viceversa, y aún hacer cambiar el rumbo de la vida. La persona, en tales casos, tiene conciencia de que nada nuevo ha recibido; es exactamente la misma.

Hay cosas, sin embargo, que uno no puede realizar por sí mismo, por mucha autosugestión que desee ejercer sobre las fuerzas que posee. La inclinación al mal, innata en el ser humano, según declara la Biblia y corrobora la experiencia, no puede ser contrarrestada por un mero deseo de la voluntad. "Hago lo malo que no quiero hacer", dijo el apóstol Pablo. No es posible dar un paso en este mundo, sin toparse con seres, víctimas en alma y cuerpo de los vicios que los dominan. Mil veces han tratado de sugestionarse tratando de vencer en sí mismos lo que saben les acarrea la ruina espiritual y corporal, para caer, otras tantas, presas de su debilidad.

Por otra parte, se cuentan por miles los que testifican que en sus almas se ha verificado una crisis espiritual que les ha transformado por completo, que ha hecho que hábitos inveterados de maldad, se hayan desvanecido como humo, cuando les parecía humanamente imposible vencerlos; que sienten en sí fuerzas no sólo para luchar contra los deseos que antes eran sus señores absolutos, sino para vencerlos en cada caso que se deje sentir su acometida; que ven que lo que antes les inspiraba odio, hoy lo miran con amor sobrenatural, y que lo que humanamente amaban, ahora lo abominan con odio celestial. Esta clase de transformación, de cambio radical del alma, experimentada por millones de hombres de todas las razas, pueblos y condiciones sociales, desde la conversión violenta y súbita de Pablo, hasta la paulatina y tranquila del que esto escribe, no encuentra explicación suficiente en la teoría de la autosugestión que trae a colación la "Nueva Psicología". Es menester admitir la acción de una fuerza, un poder, una influencia más que humanos: el poder, la fuerza y la influencia de Cristo.

Es a todas luces inadmisibles que el carácter y la vida de Cristo puedan ser reproducidos en temperamentos humanos tan diversos y aún opuestos, por la mera sugestión individual. La explicación que Pablo daba de su vida es la única que podemos dar los que hemos pasado por la misma experiencia: "Vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí; y lo que vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí".

Manuel Garrido Aldama.

(De "ENSAYOS MORALES", irradiado por "La Voz de los Andes", de Quito).

GRANDES ALMACENES

A. CARLOS DALMAS

TIENE DE TODO y PARA TODOS :-: Tarariras - Colonia

Ayuda a los Valdenses de Italia

En la reciente Conferencia del Distrito celebrada en Tarariras, se levantó la voz de que era hora que pensásemos seriamente en ayudar a nuestros hermanos los valdenses que se encuentran en Italia, "en el momento oportuno". En tal sentido un acto, el N.º 39, pasa ese cometido a la Comisión Ejecutiva, la que ya ha tomado las medidas del caso, que serán comunicadas en la próxima circular a todas las familias del Distrito.

Sin duda todos los que asistíamos a la Conferencia, pensamos entonces que ese "momento oportuno" sería el lejano día en que cesase al fin la actual guerra, que hace imposible el envío de socorro, particularmente en dinero, a los que viven en los países envueltos por la contienda. Pero he aquí, que apenas terminada la Conferencia, se oyen rumores de que la radio había informado que "valdenses de Italia pedían ayuda a los demás valdenses radicados en otras partes del mundo". Poco después, el Sr. Emilio A. Ugon, de Montevideo, nos lo confirma al transcribir del diario de Montevideo, "La Razón", de fecha marzo 13, el siguiente telegrama procedente de Berna: "**Valdenses Italianos piden ayuda a los del Uruguay en su lucha libertadora**". Continúa el telegrama y luego el referido diario, haciendo oportunas consideraciones acerca de la secular lucha de los valdenses por la libertad, que tan solo el 17 de Febrero de 1848 pudieron obtener, comparándola con las limitaciones que tuvieron que sobrellevar durante estos últimos años, y haciendo un llamado a los valdenses diseminados en varios países, como ser el Uruguay, la Argentina, Estados Unidos, Inglaterra y Suiza, para que envíen su ayuda a este valiente pueblo.

Por su parte, el Sr. Armand Ugon, que una vez más pone así de manifiesto la pureza de su sangre valdense y sus buenos sentimientos como tal, recomienda a todas las Iglesias la formación de comités para la obtención de dinero y de ropas, para ser enviado todo a los valdenses de Italia, por intermedio de la Cruz Roja de Suiza. Y él mismo, ha de estar en estos momentos reuniendo a los valdenses de Montevideo con ese fin.

Parece pues, que el "momento oportuno" ha llegado mucho más pronto de lo que se esperaba.

Por otro lado, llamamos la atención de los miembros de la Iglesia acerca del esfuerzo de conjunto que será hecho en el Distrito, para ayudar a la Iglesia Madre, sobre el cual serán informados más ampliamente.

ECOS VALDENSES

URUGUAY

O. DE LAVALLE. — *Enfermos.* — Estuvieron enfermos, estando ya mejorados, la Sra. Teresa Purstcher de Cayrus; también guardaron cama algunos días el joven Edmundo Charbonnier, y la niña Mireya Lacoeste Maurin. Se hirió, aunque no de gravedad en un pie, el Sr. Daniel Vinçon, al esearpársele un tiro de escopeta.

Bautismos. — Fué bautizada el domingo 2 del corriente, Silvio Geymonat, de Esteban y Eva A. Ugon.

Enlace. — El 25 de marzo, fué bendecido el enlace de Carlos A. Rössli, con Angela Y. Jorajuría. Al nuevo hogar que se establece en C. Miguelete, deseamos las más ricas bendiciones de lo Alto.

Para el 15 del corriente, se anuncia el enlace de la Srta. Hilda M. Felix, con el joven J. Eduardo Negrin, de San Pedro. Para mediados de mayo, se anuncia el enlace del joven Victorio Roman, de Campana-Miguelete.

Confirmación. — El día de Viernes Santo, con el templo repleto de público fueron recibidos como nuevos miembros de Iglesia los siguientes catecúmenos: de Ombúes de Lavalle, Julia Rochon, Elvira Yoset, María Carolina Salvageot, Héctor A. Geymonat, Benjamín Felix, Juan Aurelio Robert, Nelson Rochon y Hugo Bonjour. De Miguelete Abajo, Esther Gay, Odila C. Tourn, Héctor Gay y Raúl Roman; De la Iglesia de C. Miguelete, grupo de Cerro de las Armas, Alcides Mondon, Lucía S. Guerra y Nelson Diego Guerra. Numerosos miembros de Iglesia acompañaron a los nuevos compañeros en la celebración de la Santa Cena. La Unión Cristiana les ofrecerá una demostración de bienvenida, con motivo de su próxima sesión, el martes 18 del corriente.

Unionistas. — La Unión está procediendo al revoque exterior de su salón social.

Viajeros. — Realizaron una gira de visitas por el sur de la R. Argentina, el Sr. C. Alejo Long y señora.

Asamblea de Iglesia. — Para el primer domingo del mes de mayo, está convocada la Iglesia a Asamblea extraordinaria, con el fin de proceder al nombramiento de varios miembros del Consistorio, que han cumplido ya su mandato.

COSMOPOLITA Y ANEXOS. — (*Atrasadas*). *Bodas.* — En el Templo de J. L. Lacaze, a los 18 días de marzo pp., pidieron la bendición de Dios sobre su enlace, los esposos: *Demetrio Larrosa-Delia Briosso*. Renovamos a los jóvenes esposos nuestros votos de vida feliz.

—La familia Elbio Gonnet-Nelda B. de Gonnet ya se ha radicado en la Colonia la Orfilita, cerca de Lascano (Rocha). Para el mismo lugar, en visita, la señorita Olin-da Benech.

—El joven Noelio Pons-Perrou ha sido becado para pasar un año en la Escuela Agraria de Toledo. Felicitamos al inteligente y activo joven y le deseamos una provechosa actuación y una buena carrera.

—Estuvo de visita en Cosmopolita el Pastor E. Galland, quien a raíz de excesivo cansancio, tiene que tomarse un largo período de reposo antes de reanudar sus múltiples tareas en el ambiente evangélico de Buenos Aires.

—De paso por Cosmopolita los señores: Arturo Rivoir y Emilio Malan, de Nueva Valdense.

—El hogar Raúl Benech-Milka Bounous ha sido alegrado por la llegada de una nena. El Anciano Pastor Bounous tiene así la satisfacción de ser una vez más bisabuelo! El hogar Celso Mourglia-Dora Benech recibió un nuevo huésped, un fuerte varoncito. Compartimos la alegría de estos afortunados hogares.

COSMOPOLITA Y ANEXOS. — *Confirmación de Catecúmenos.* — En ocasión del culto conmemorativo del Viernes Santo (7 de abril de 1944) ratificaron su bautismo con la confesión pública de su fe, los jóvenes siguientes: Estela Edelma Jourdan, Dalia H. Baridon, Dora H. Rivoir, Haydée L. Justet, Helí Baridon, Francisco Justet, David Bounous y Wilfrido Edel Guigou.

Omissis. —Reparamos un error de omisión observado en la última lista de bautismos publicada en este periódico: Denis Elbio Gonnet, de Elbio Gonnet y de Nelda Benech de Gonnet.

Nueva obra de evangelización. — En Boca del Rosario, donde la Iglesia acaba de adquirir un local, se ha iniciado una nueva obra de evangelización. La primera actividad está dedicada a la niñez. Desde el mes de marzo pasado se ha organizado una Escuela Dominical, la que cuenta con más de veinte niños inscriptos. La dirige el joven Elso Pons-Gonnet y cooperan con él las señoritas Dorila Baridon y Nina Pons-Gonnet.

Al formular los mejores votos de bendición para la obra emprendida en Boca del Rosario, nos complacemos en apuntar que por datos recogidos el número de niños que concurren a esa Escuela Dominical aumentará rápidamente, y varias personas mayores piden cultos, no pudiendo concurrir al templo de Cosmopolita que dista unas dos leguas de ese centro obrero.

—De Montevideo, donde fué sometido a intervención quirúrgica; volvió el señor Adolfo Peyronel, Juez de Paz de la Villa de

ELIJA PARA SUS TRANSACCIONES COMERCIALES LAS CASAS QUE **GUILLELMO GREISING S. C.** TIENE ESTABLECIDAS EN

TARARIRAS

DEPTO. COLONIA

COLONIA SUIZA

Juan L. Lacaze. Nos alegramos saberlo restablecido.

—Para Nueva Valdense — donde dirige una Escuela del Hogar — la señorita Dora Monrglia.

—Pasó unos días entre los familiares la señorita Elbia Iris Alcaire de Juan Lacaze, la que desde varios meses sigue un tratamiento especial en Montevideo. Nos complace en apuntar que pronto será dada de alta y podrá volver a su hogar.

—Sigue delicada de salud la señora Adela Pons de Guigou.

—Durante la Semana Santa estuvo en Cosmopolita el Profesor Eraldo Lagard, de Montevideo.

COLONIA VALDENSE. — *Estudiante Mario Bertinat.* — Este joven vuelve a la Facultad de Teología de B. Aires después de pasar unos meses en el seno de su familia en ésta. En su estada en ésta dirigió varios cultos y alcenciones. Le deseamos un provechoso año de estudios!

El profesor *Daniel Davit* fué nombrado Director del Liceo "Daniel Armand Ugon", desde el 10 de febrero, haciéndose la entrega del Liceo el 30 de marzo por el Inspector de E. Secundaria profesor Velazco Lombardini. El señor W. Pi pasa a la dirección del Liceo de Pando. Nuestros plácemes a ambos por estas asignaciones de gran responsabilidad.

La profesora *María Emilia Tron*, solicitó y obtuvo su traslado como profesora de Francés, de Rivera a Pando.

El pastor, *Emmanuel Galland*, se restablece lentamente. Necesita aún un descanso más prolongado para estar en condiciones de empezar su ardua tarea en B. Aires. Su consistorio le concedió todo el descanso que necesite su completo restablecimiento. Es probable que vaya a Córdoba por un tiempo. Los pastores valdenses se harán cargo de los cultos de la Iglesia Francesa, en abril; los pastores Silvio Long y E. Ganz; en mayo los pastores Juan Tron y Ernesto Tron. El culto del 19 de abril en la Iglesia antes mencionada fué presidido por el señor E. Tron.

El Doctor *Sánchez Palacios* nos visitó y presidió el culto del domingo 19 de marzo. Se ausenta definitivamente con su familia a Asunción del Paraguay. Nuestros mejores votos acompañan a este excelente amigo de la juventud y a sus familiares!

Se efectuó el enlace de la señorita Celina Elsa Tourn con el joven Ernesto Teófilo Malan, estableciendo su residencia en Montevideo. Nuestros augurios de vida feliz y cristiana los acompañan.

La *Unión Cristiana* reanudó sus actividades anuales con verdadero entusiasmo, desde el 14 de marzo. El 28 de marzo el Secre-

tario del Liceo, Señor Víctor Geymonat dió una magnífica e interesante conferencia sobre su viaje a Chile; una numerosísima concurrencia asistió a este bello acto, muy apreciado por aquélla!

Los jóvenes David y Hugo Ricea saldrán próximamente para el Departamento de Rocha, en donde fijarán su residencia. Ambos son muy apreciados en ésta y dejarán en nuestras filas un gran vacío. Nuestros mejores votos de un próspero porvenir de ser en bendición en su nuevo campo de trabajo, son nuestros deseos fervientes!

Nos visitaron en éstos días el Doctor Andron y su familia, el estudiante en medicina Mario Plavan y la familia Armand Ugon.

En *Nueva Helvecia* se efectuó el sepelio del niño Nelson Malan, de 16 años, el 27 de marzo por ser víctima de un accidente fatal. Acompañamos a sus padres y familiares en su gran duelo y los encomendamos al Único Consolador.

Hállanse algo enfermas la Señora de Rivoir y la Señora Detrich de Roland. A ambas deseamos un pronto restablecimiento.

Estuvo enferma de gravedad la señora Elena Allío de Jourdan, pero gracias a la inteligente y rápida intervención del Doctor C. Jourdan pudo salvarse de una situación gravísima. Nos alegramos de que Dios haya guardado a una madre y a la vez Directora de la Escuela de Sauec!

C. MIGUELETE. — *Enfermos.* — Regresó de Montevideo, donde fuera operada con todo éxito la Sra. María Lansarot Vda. Favat. Sigue mejor, en Montevideo la Sra. Olga Knusser de A. Pilon.

Confirmación. — El domingo de Pasea fueron admitidos como miembros de esta Iglesia, los jóvenes siguientes: Olga I. Geymonat, María Elena Trismakler, Mario R. Roth Brenildo Travers, Arnoldo A. Bonjour, y Ruben A. Pilon.

Enlaces. — Se anuncia para el 15 del corriente el enlace de la Srta. Mirtha Julieta Pastre, con el joven Arnoldo Malan, de C. Valdense; y para el 22 del mismo mes, el de los jóvenes Humberto Favat-Celia Lantaret, de esta localidad.

Fiesta de la Madre. — Las E. E. D. D. de ésta proyectan celebrar este acto el domingo 28 de mayo.

Unionistas. — La Unión Cristiana local se está preparando para festejar el 24.º aniversario de su fundación, el 2 de mayo próximo.

SAN SALVADOR. — *Enfermos.* — Sigue algo mejor nuestra anciana hermana doña Susana P. de Cairus.

—Ya se encuentra completamente restablecido el joven Walter Charbonnier, operado de apendicitis algunas semanas atrás.

—Tuvo que someterse a una leve intervención quirúrgica en un labio el señor Daniel Berton, de Colonia Concordia.

—Tuvo que internarse en el Sanatorio Soriano para asistencia médica el joven César Geymonat. Sigue mejor.

—Se halla muy delicada de salud la señora Margarita R. de Geymonat, de Guimerá, habiendo tenido que bajar a la capital para mejor asistencia médica.

—Fué operada de apendicitis, con todo éxito, la niña Miriam Rostan.

—La señora Magdalena R. de Gay, esposa del diácono de Buena Vista, se halla internada en un sanatorio de Montevideo desde hace unos días.

Los doctores dan esperanzas de una pronta mejoría, lo que deseamos de todo corazón a esa hermana y a todos los que sufren.

Enlace. — El 30 de marzo ppdo., en el Templo de Dolores, fué consagrado el enlace de *Belio E. Guigou* con *Gregoria T. Alacio*. Renovamos a los jóvenes esposos nuestros sinceros deseos de felicidad cristiana.

Nuevo horario de cultos. — Hasta nuevo aviso regirá el siguiente horario de cultos.

Cañada de Nieto y Magallanes: a las 10 horas.

Concordia y Dolores: a las 15 horas.

Culto en Buena Vista. — El 5.º domingo del mes en curso, el pastor (D. M.) visitará a los hermanos de Buena Vista, para dirigir un culto en esa localidad.

IN MEMORIAM

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá".

COSMOPOLITA. — El 23 de marzo pp. se realizó el entierro de los despojos mortales de *Daniel Planchon*, de 23 años de edad. Deja el recuerdo de un joven humilde, sencillo y aplicado al trabajo. Además del Pastor, hizo uso de la palabra en representación de la Unión Cristiana de la localidad, de la que el extinto era socio, el Presidente de esa Entidad, señor Andrés Gonnet. Un grupo de jóvenes cantó un himno, apropiado a la circunstancia.

El acto en el Cementerio de Colonia Valdense fué presidido por el Pastor E. Tron, a quien agradecemos por su amable cooperación.

Renovamos a la madre de "Daniel", sumida en profundo dolor, nuestra simpatía cristiana e imploramos de Dios sus consuelos.

